

“La cirugía ortognática mejora la estética, la mordida, la respiración y previene problemas de articulación”

El Dr. Mareque es uno de los grandes especialistas de nuestro país en cirugía ortognática, ayudando a muchas personas a mejorar su calidad de vida desde la clínica Maxilonet

Las maloclusiones dentales son la tercera patología dental más frecuente según la Organización Mundial de la Salud (OMS) y afectan aproximadamente al 10% de la población. Se trata de alteraciones en la manera en la que los maxilares y las piezas dentarias superiores e inferiores se relacionan entre sí. Para hablar de este problema y sus soluciones, conversamos con el Dr. Javier Mareque fundador y director del equipo multidisciplinar de la Unidad de Cirugía Oral y Maxilofacial Maxilonet.

¿Cuáles son las causas de las maloclusiones?

Los maxilares y los dientes se desarrollan y se posicionan durante la niñez, por lo que debemos estar atentos a ciertas cuestiones para evitar que se consolide una mordida defectuosa, como puede ser que no encajen los dientes, dolores en la articulación temporomandibular o las apneas del sueño.

El inadecuado crecimiento óseo y la posición incorrecta de los dientes provoca un mal funcionamiento del aparato masticatorio. Esto condiciona la manera de comer, de hablar y la estética de la sonrisa. Para corregirlo, debemos recurrir a la cirugía ortognática, que se practica cuando hay una desigualdad entre el maxilar superior y el inferior debido a una malformación congénita o bien a algún tipo de lesión en la estructura esquelética.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de cirugía ortognática?

Cuando hablamos de la cirugía ortognática nos referimos a la cirugía de los huesos maxilares, tanto el superior como el inferior, es decir, la mandíbula, en la que se mueven los huesos hasta lograr



un encaje ideal. Se trata de una de las técnicas más importantes de la cirugía maxilofacial ya que, con frecuencia, es la solución a los problemas de desarmónía facial. El tratamiento más habitual es, primero, la ortodoncia, para pasar después a la cirugía ortognática, y volver a otro ciclo de ortodoncia.

“Gracias a este tipo de intervención, podemos corregir la forma, el tamaño y la posición de los huesos maxilares para conseguir que encajen adecuadamente”

“El postoperatorio, que no es doloroso, suele consistir en un día en la clínica y unos 10 días de reposo en el domicilio”

Gracias a este tipo de intervención, podemos corregir la forma, el tamaño y la posición de los huesos maxilares para conseguir que encajen adecuadamente y, de este modo, mejoramos tanto el aspecto como la calidad de vida de la persona. Los principales problemas que podemos corregir son la sonrisa gingival, la mordida abierta, la Retrognatía o Clase II, el Prognatismo o Clase III y la asimetría facial.

¿Cómo ayuda la tecnología en estas operaciones?

En los últimos años, la tecnología ha dado un importante salto. Así, gracias a los últimos avances y, en especial, al software CAD-CAM, especializado en cirugía oral y maxilofacial, se puede realizar previamente una cirugía virtual en 3D de los movimientos que se realizarán posteriormente en quirófano. Así conseguimos, por un lado, mayor precisión y menor trauma quirúrgico; y, por otro, más rapidez en quirófano y un postoperatorio más llevadero.

¿Cómo son este tipo de intervenciones y su postoperatorio?

La cirugía ortognática suele llevarse a cabo en un medio hospitalario y, si es bimaxilar, se realiza bajo anestesia general con ingreso hospitalario de una noche. La intervención se realiza a través de pequeños abordajes en el interior de la boca, para evitar cicatrices visibles en la cara.

El postoperatorio suele consistir en un día en la clínica y unos 10 días de reposo en el domicilio. Desde el mismo día de la intervención, se sigue una dieta blanda que oscila entre 10 y 30 días según los casos. Aun así, el postoperatorio no es doloroso, pero se produce un edema (hinchazón facial) variable según los casos. Esta inflamación temporal aumenta durante las primeras 48-72 horas, pero enseguida comenzará a disminuir de forma gradual, pudiendo empezar a verse los resultados a las 2 o 3 semanas.

A partir de aquí, los pacientes que se han sometido a una cirugía ortognática ven una mejoría estética, tienen una mejor mordida y, además, previenen problemas de articulación y respiran mejor.

